

Nuevo Horizonte

2018 / N° 4

Departamento de Escuela Sabática División Interamericana



DIVISIÓN INTERAMERICANA

DECLARACIÓN DE MISIÓN

Glorificar a Dios y, bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el evangelio eterno con todo el mundo.

DECLARACIÓN DE VISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia, humildad, compasión, justicia, compromiso.

Director: Samuel Telemaque

Secretaria: Mildred Presentación

Diagramación: Jaime Gori

Copyright © 2018 Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, 8100 S.W. 117 Avenue, Miami, FL 33183, EE. UU.
4º trimestre 2018

Impreso por: **USAMEX, INC.**

Impreso en México / Printed in Mexico

Contenido

EDITORIAL: Colaboremos con Dios haciendo discípulos	3
EVANGELISMO: El evangelismo como un estilo de vida interactivo	4
AGRADECIMIENTO: Motivos para agradecer a Dios	6
INVERSIÓN: Un Dios de pactos	7
MEJORAMIENTO: Quien lucha, de todo se abstiene	8
EVANGELISMO: Una gran obra para los grupos pequeños	10
AGRADECIMIENTO: Seamos agradecidos por todo	11
INVERSIÓN: ¡Invirtamos hoy con Jesús!	12
MEJORAMIENTO: El ministerio de la oración intercesora	13
EVANGELISMO: Cualidades fundamentales del líder postmoderno	14
AGRADECIMIENTO: Recordemos cómo el Señor nos ha guiado	16
INVERSIÓN: Los niños también pueden invertir	17
MEJORAMIENTO: La Escuela Sabática: un organismo vivo	18
EVANGELISMO: El líder postmoderno	19

Colaboremos con Dios haciendo discípulos

En Mateo 28: 18-19 se describe el mandato especial de Dios para la Escuela Sabática: la orden de hacer discípulos a todas las naciones. El acto de hacer discípulos es un trabajo divino, sobrenatural en su origen y alcance. Primeramente, los discípulos deben nacer del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo da a luz una nueva vida en Cristo, y así los nuevos miembros nacen «del Espíritu». La expresión «del Espíritu» implica que el Espíritu Santo es el agente del nuevo nacimiento. Jesús indicó claramente que este nuevo nacimiento proviene de «arriba» y no de algún lugar terrenal. Es un nacimiento sobrenatural y no físico. Esto significa que el Espíritu Santo genera y mantiene al nuevo converso en una relación duradera con Cristo.

Jesús invita a todos los miembros a colaborar con él para hacer discípulos y esta invitación involucra los ministerios de «ir», «enseñar» y «bautizar», los cuales son medios que tienen un propósito definido. La finalidad es «hacer discípulos a todas las naciones». Esto significa que, al desarrollar estos ministerios, como consecuencia haremos discípulos. Esta es la razón de ser de la Escuela Sabática. Dios desea que la Escuela Sabática se enfoque en su mandato de hacer discípulos. Un discípulo es aquel que disfruta de la salvación en Jesús y participa en los ministerios que ayudan a desarrollar el discipulado, mientras se prepara para la venida del Señor.

Por otro lado, el discipulado es el proceso de volvernos a Dios para experimentar su amor, conocer su voluntad y cumplirla en amorosa obediencia, participando en la misión transcultural de la evangelización y,

como discípulos, disfrutar de la salvación y prepararnos para la venida de Jesús.

Esta definición tiene algunas variables importantes. El proceso de discipulado comienza con el acto de volvernos o volver a Dios. Los nuevos conversos y los miembros activos, por ejemplo, están en el proceso de volverse hacia su Creador. Los antiguos miembros, por otra parte, están en el proceso de volver a su Creador. En cierto sentido, el discipulado es un viaje espiritual hacia Dios. En este viaje, el discípulo experimenta su amor, aprende a identificar la voluntad de Dios y al obedecerla alcanza la «madurez» plena en Cristo. La madurez en Cristo consiste en que el discípulo crezca en conexión directa con Dios, consigo mismo y con los demás. La comprensión de los discípulos de la voluntad de Dios también aumenta. Y finalmente, el discípulo toma parte activa en los ministerios de ir, enseñar y bautizar para alcanzar a otros discípulos. Este desarrollo integral de lo afectivo, lo cognitivo y la práctica instruye a los discípulos que disfrutaban de la salvación en Cristo y los prepara para la venida de Jesús.

Jesús nos invita a hacer discípulos. La Escuela Sabática puede hacer énfasis en los ministerios de discipulado y a su vez descuidar su misión de hacer discípulos. Jesús vendrá a buscar a aquellos discípulos que están disfrutando de la salvación desde ahora; de los que, de llegar a morir, se diría: «En la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, creyéndolo y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra» (Heb. 11: 13).

*Pr. Samuel Telemaque,
Director del Departamento de Escuela Sabática
División Interamericana*